

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD  
Los anuncios de primera y cuarta plana, reanuncios, etc.,  
se insertan en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en la calle de las Navas, 8, y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos  
por impreso de simbre.  
No se devuelven los originales.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.

PRECIO DE LA VENTA  
Por menor. 5 céntimos ejemplar. Por mayor, 30 céntimos ejemplar.  
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

AÑO LIII.—NUM. 16.078

Madrid.—Jueves 13 de Febrero de 1902

Cinco ediciones diarias

ALCALÁ, 19, ASCENSOR.  
3 americanas platinas, 3 pesetas

AVISO IMPORTANTE A LAS FAMILIAS

Mr. M. de Goetz, joyero de París, que reside en el Hotel de París, número 38, compra todo el oro de alfileres a los más altos precios. De 9 mañana a 4 tarde. Se va a domicilio.

VINOS PRELECTOS

Cognac: Pedro Domecq.  
Jerez: Pedro Domecq.  
Champagne: Pedro Domecq.  
Anatolico: Pedro Domecq.  
Kazanlik: Pedro Domecq.  
Pedra Ximénez: Pedro Domecq.  
Moscatel: Pedro Domecq.  
Tintillo: Pedro Domecq.  
Rifaga: Pedro Domecq.

INGENIEROS INDUSTRIALES

Véase 4.ª plana Academia de Arcos.

NUEVOS HORIZONTES

Los anuncios de crisis y las recomendaciones para una política más activa no cesan.

Justifica el rumor que tales cosas extiende, la apariencia de que no hay asuntos de interés nacional que tratar y discutir cuando tanto se prolongan los debates políticos y de significación reducida al interés de facciones y partidos.

Ya debía estar en la mesa del Congreso el proyecto de ley sobre la circulación fiduciaria.

Ningún interés deja de ser representado en el Congreso, ninguna tendencia, ninguna escuela. La información parlamentaria, oídas ya las entidades de más importancia, debe cesar y llevar la discusión al salón de sesiones.

Como debate político, no se ha planteado el que puede tener algún interés; el que diera por resultado una suma de afirmaciones en las que vinieran a coincidir los elementos que están fuera de las agrupaciones, liberal y conservadora. Esto hubiera sido oportuno y conveniente. Pero se ve que los concentradores esperan más de las iniciativas ajenas que de las propias.

Entre conservadores y liberales cabe poca contienda. Aquellos han de querer que les den resueltos los liberales los problemas que dejaron pendientes al caer del gobierno. Si así no ocurre, la incapacidad para su resolución le atribuirán al adversario. Si sucede lo contrario, pasarán las dificultades. Por lo mismo no hay que esperar campaña por la derecha sino por la izquierda.

No falta instinto de conservación a la política gobernante. Quizá, en conjunto, no siente ninguna otra necesidad, ni más estímulo con mayor fuerza. Pero eso no basta. Se vive en política mucho de la opinión del contrario, y tanto como de la confianza del amigo. Y el concepto de afuera está tan quebrantado como la satisfacción interior del partido.

Ninguna de las razones que vienen aconsejando la continuación de la política liberal al comenzar el reinado de D. Alfonso XIII se ha desvanecido. Creemos lo que creíamos, como lo cree la pública opinión. Pero esa política necesita nuevas orientaciones, más avanzadas, y sobre todo más definidas, para que comience con hechos el nuevo período de nuestra historia, y con actos y con leyes que haya de comba-

tir el partido conservador, pero que haya de respetar en su vuelta a la dirección de los asuntos públicos.

Es preciso preparar nuevas sumas y agregaciones al partido liberal de la monarquía. Conviene ganar benevolencias, y los liberales han de ganarlas por la izquierda. Sería de grandísimo efecto y de mayor trascendencia alguna medida general y protectora para el proletariado. Por lo mismo que desamos un éxito pronto para la política del gabinete primero que confirme el Rey con su confianza, lo esperamos y lo pedimos por orientaciones que atiendan lo más preterido y olvidado hasta ahora.

La reducción de los impuestos se podrá esperar ante la demostración de su mejor distribución y reparto.

Peró las atenciones a las clases obreras hay que procurarlas cuanto antes. Hay que hacer algo más, y algo nuevo, y procurar sustituir alguna parte de la sumisión debida con la gratitud por los beneficios recibidos.

## ALEMANIA Y RUSIA

Por telegrama

San Petersburgo 12, 4 t.

En los círculos políticos corre el rumor de haberse establecido gran tirantez en las relaciones diplomáticas de Rusia con Alemania.

El periódico *Bristevia Viednostoi* teme un conflicto si Alemania no renuncia a su política agresiva.

La rivalidad entre ambas naciones es más grande especialmente en el Asia Menor, donde resulta incompatible la influencia de los alemanes con la de los rusos.

Puede ser la chispa que encienda la hoguera, según el periódico referido, la manera de considerar Guillermo II el ferrocarril de Bagdad, con absoluto olvido de los derechos adquiridos por Rusia sobre el valle del Eufrates.—BURGMAYER.

## AL PASAR...

PEREDA Y EL BAILE

El ilustre escritor ha dicho recientemente en un periódico lo que piensa del baile. Y tal vez contra su voluntad ha dejado entrever lo que opina de las mujeres y de los hombres.

Entre conservadores y liberales cabe poca contienda. Aquellos han de querer que les den resueltos los liberales los problemas que dejaron pendientes al caer del gobierno. Si así no ocurre, la incapacidad para su resolución le atribuirán al adversario. Si sucede lo contrario, pasarán las dificultades. Por lo mismo no hay que esperar campaña por la derecha sino por la izquierda.

No falta instinto de conservación a la política gobernante. Quizá, en conjunto, no siente ninguna otra necesidad, ni más estímulo con mayor fuerza. Pero eso no basta. Se vive en política mucho de la opinión del contrario, y tanto como de la confianza del amigo. Y el concepto de afuera está tan quebrantado como la satisfacción interior del partido.

Ninguna de las razones que vienen aconsejando la continuación de la política liberal al comenzar el reinado de D. Alfonso XIII se ha desvanecido. Creemos lo que creíamos, como lo cree la pública opinión. Pero esa política necesita nuevas orientaciones, más avanzadas, y sobre todo más definidas, para que comience con hechos el nuevo período de nuestra historia, y con actos y con leyes que haya de comba-

tir el partido conservador, pero que haya de respetar en su vuelta a la dirección de los asuntos públicos.

Es preciso preparar nuevas sumas y agregaciones al partido liberal de la monarquía. Conviene ganar benevolencias, y los liberales han de ganarlas por la izquierda. Sería de grandísimo efecto y de mayor trascendencia alguna medida general y protectora para el proletariado. Por lo mismo que desamos un éxito pronto para la política del gabinete primero que confirme el Rey con su confianza, lo esperamos y lo pedimos por orientaciones que atiendan lo más preterido y olvidado hasta ahora.

La reducción de los impuestos se podrá esperar ante la demostración de su mejor distribución y reparto.

Peró las atenciones a las clases obreras hay que procurarlas cuanto antes. Hay que hacer algo más, y algo nuevo, y procurar sustituir alguna parte de la sumisión debida con la gratitud por los beneficios recibidos.

Pereda afirma que el baile es la antesala del infierno.

Las mujeres y los hombres que dan vueltas atendiendo el ritmo de la música, padecen la

obsesión del pecado y se deleitan con el riesgo de la caída. Su pensamiento está sometido al diablo y su voluntad se desmayea presintiendo sensuales dulzuras. Así piensa Pereda.

Perdone el maestro que se le contradiga. Yo no niego que propendamos al pecado. Es nuestro destino por la voluntad de Dios. En él nacimos y en él vivimos constantemente. A lo más que podemos aspirar es a morir en la gracia.

En el Kopsis, esa libro admirable que parece escrito por un mundano entristecido é indulgente, encuentro palabras que robustecen mis ideas.

Mas las tentaciones son muchas veces utilísimas al hombre, aunque sean graves y pesadas; porque en ellas es uno humillado, juzgado y enseñado. ¿Qué hay, pues, de extraño en que la mujer sea como nosotros, víctima de su sensibilidad? Si baila, y el hombre que empiezo con ella es de su azarado, nada tiene de vituperable el que se manifieste su simpatía. Somos por naturaleza incapaces de frenar el vuelo de nuestros sentidos. Los ojos se abren con lo que es bello, el oído cede al encanto de lo que suena con armonía y el olfato cae fácilmente en el encanto que el perfume cualquiera. ¿Qué no sucederá con el tacto, que es un sentido que satisface a la vez la curiosidad y afirma la posición?

Ahora bien, como los sentidos no pasan de ser hilos telefónicos cuya central es la inteligencia, según la exacta frase de Bain, ¿qué hay de anormal en que la imaginación se ralice con lo que vieron los ojos, con lo que retuvo el oído, con lo que percibió el olfato y con lo que chieron las manos?

Yo detesto el baile por motivos meramente artísticos. Se me figura que el dar vueltas prendido de una mujer en un salón expone al ridículo. Sin embargo, comprendo y disculpo que la generalidad de los hombres y de las mujeres encuentren en el baile un placer. ¿Por qué ha de ser pesadosos aquel ejercicio?

¿Qué ideas pueden invadir a una mujer ó qué tentaciones pueden sacudirla mientras baila, que no la hayan asaltado y sacudido antes, en la vida ordinaria? Todo nos tienta a pecar en el mundo. Nuestros sentidos están indefensos frente de la realidad. Cualquier cosa determina el que claudiquemos. La presencia de una mujer, la vista de un cuadro, un aroma cualquiera percibido al pasar, el contacto de las flores, una música que nos conmueva inopinadamente, la temperatura, el campo, el mar, todo estimula en nosotros la sensualidad. Acceso para humillarnos, Dios nos hizo incapaces de grandes virtudes. Somos todos unos miserables, según la desesperada frase de Hamlet.

Vivimos pavoneándonos con un idealismo de perla que se disuelve al primer contacto con la realidad. Si vemos una mujer que nos enamora, la transformamos idealmente en flor de ensueño, en algo que representa pureza y generosidad. Luego, con el andar del tiempo, cuando la que penetró por nuestros ojos se ha apoderado de nuestro corazón y se ha desleído en nuestra sangre, comprendemos que el término de todas nuestras quimeras es el amor.

cuadrado que moros, un amor bien despreciable, ya que no nos eleva gran cosa sobre el nivel de las especies inferiores.

Después de condenar el baile sin tapujos ni eufemismos, Pereda sienta una jurisprudencia de exagerado rigor.

«Los padres y los maridos—dice—que proveen los bailes con sus hijas y sus mujeres, no tendrán derecho a compararse a las leyes de la justicia ni del honor, en los casos de agravio. De mayor cuantía; se les negará la sal y el fuego, y con un conecro al cuello explicarán su estupidez... de baile en baile.»

Me temo, sin embargo, que no haya conceros bastantes en el mundo para aplicar esa pena...

Manuel Bueno.

## LAS MURALLAS DE PALMA

Por telegrama

Regocijo general.

Palma 12, 11 n.

Con motivo de haberse recibido la real orden del Ministerio de la Guerra autorizando el derribo de las murallas que tanto anhela el pueblo de Palma, se ha reunido al Ayuntamiento en sesión extraordinaria.

Ha asistido público numerosísimo y lleno de entusiasmo.

En los discursos ha dominado la nota de gratitud para cuantos han contribuido a la concesión del derribo.

Se ha acordado dirigir mensajes a Weyler y Maura y declarar hijos ilustres de Palma al senador conde de San Simon y al ingeniero D. Eusebio Estada Sureda.

El mensaje a Weyler se ha llevado a la capitanía general para cursarlo oficialmente. La ida de la comisión portadora del pliego al edificio oficial ha sido una manifestación imponente.

Las fachadas del Ayuntamiento y de la Diputación están iluminadas, así como las de muchos particulares.

En la Diputación, entre artísticos adornos, aparecen los retratos de Weyler y Maura. La prensa dedica a la real orden en cuestión encomiásticos artículos, y por todas partes se nota general satisfacción.—SUREDA.

## LA GACETA DE HOY

Gracia y Justicia.—Real orden fijando la interpretación que debe darse al art. 3.º del real decreto de 13 de enero último sobre abonos por los notarios del 30 por 100 de los derechos por autorización de documentos.

Hacienda.—Real orden relativa a la forma en que ha de hacerse efectivo el recargo en las cédulas personales.

Cambio de títulos de la Deuda perpetua interior del 4 por 100, emisión de 31 de julio de 1900, facturas 1 a 1.230.

Gobernación.—Resumen de las detenciones y nacimientos ocurridos en las capitales de provincia de España durante el mes de febrero de 1902.

Agricultura.—Relación de patentes de invención certificadas de adición caducadas.

Autorización para extraer los minerales y demás materias que se encuentren abandonados en el fondo de la bahía de Marzorb.

## TOLSTOI

Por telegrama

Paris 12, 532 t.

Telegrafía de San Petersburgo que Tolstoi está agonizando.

El ilustre enfermo se halla rodeado por toda su familia.

La temperatura del cuerpo es baja, las pulsaciones son de 100 a 102 por minuto; las fuerzas disminuyen.—R. BLASCO.

## UN INCENDIO

En la tienda de la casa núm. 61 de la calle de Atocha, se inició a primera hora de la madrugada de hoy un incendio que, afortunadamente, no llegó a tomar las proporciones que hizo temer en un principio.

Unos chicos que a esa hora pasaron por delante de la referida casa, notaron que salía humo de la tienda y lo avisaron al sereno.

Enterados los vecinos de la casa, se apresuraron a salvar del fuego a dos dependientes que dormían en la tienda, llamándolos por una ventana que comunica con el patio de la misma casa.

Al darse cuenta los dependientes de lo que ocurría abandonaron la tienda, saltando por la ventana.

El humo invadía la habitación en que dormían, y de haber transcurrido algún tiempo más hubieran perecido asfixiados.

Llegado al fin servicio de incendios se pudo enfriar una panga, reduciéndose el fuego y teniendo a los pocos momentos la fortuna de extinguirlo.

Las pérdidas materiales han sido de poca importancia. Sólo se quemó un cajón, unos papeles que había debajo del mostrador, y parte de la anaqueles.

La tienda en que se declaró el fuego, es de D. Demetrio Peña.

## TOROS EN MÉJICO

Por el cable

Guadalajara 11.

(Viz Bilbao.) Con otro lleno se ha verificado la segunda corrida, que también ha resultado lucidísima. Los toros de Maravillas cumplieron. Mazzantini quedó bien en la muerte de sus toros.

Lagartijo fué el héroe de la tarde. Mató sus tres toros de tres grandes estocadas, valiéndose muchas ovaciones. Toreando y banderilleando, superior.

Las cuadrillas, bien. El público muy contento de la corrida. Lagartijo ha sido ajustado para dos corridas más en esta plaza.—B.

## TEATRO REAL

Anteayer cantó Blomhart el *Rigoletto*, mostrándose, como siempre, maestro admirable de buen decir, correcto y excelente actor y cantante, siendo aplaudido principalmente en el dúo del segundo acto y en el andante del tercero, en que mostró ternuras de padre amatista que nos las lágrimas a las de su desahogada hija.

Ayer, bajo la buena dirección del maestro Barone, se cantó la *Africana* por la señora Arkel y el Sr. Cárter, siendo la primera, como siempre, artista indiscutible, actriz de mérito excepcional, repetidamente aplaudida por el público; y el tenor Cárter, que en los primeros actos aparecía indispuesto, al punto de solicitar benevolencia, en el último lució sus buenas facultades, completamente repuesto, siendo aplaudido; muy discreto, en su corto papel, la Srta. Timroth. Los demás ya fueron juzgados en anteriores representaciones de esta ópera.

## LA GUERRA HISPANOAMERICANA

Por telegrama

Paris 12.

El *Monitor del Imperio* publica una extensa nota relativa al asunto de la intervención de las potencias en el conflicto hispano-americano en 1898.

En lo que a Alemania corresponde, el *Monitor* transcribe el telegrama de Holleben, embajador en Washington, el canciller, conde de Bulow, de que se dió cuenta al emperador, fecha 15 de abril de 1898, participando que el embajador de Inglaterra había tomado la iniciativa para una cuestión colectiva de seis embajadores, los cuales dirigirían a sus respectivos gobiernos un despacho diciendo que ante la actitud del Congreso americano, contraía a la paz, las potencias podrían declarar que aquella intervención armada no les parecía legítima.

Aquella nota sería también entregada a la publicidad, para que el mundo civilizado no pudiera ser nunca acusado de autorizar el ataque de los Estados Unidos.

El Sr. Holleben añade que no aprobaba semejante gestión y el Emperador escribió al margen que la consideraba perjudicial y se oponía a ella.—FARRA.

## LA INTERVENCIÓN DE INGLATERRA

Paris 12.

En vista de semejantes declaraciones, que revelan bien a las claras la sinceridad con que el Sr. Blasco Ibañez se había expresado ante sus representantes, los del Sr. Silveira no tuvieron inconveniente en consignar, luego de aplaudir la espontaneidad y leal franqueza de la explicación, que entendían que allí donde desaparece la causa deben borrarse los efectos, y que si el Sr. Silveira hubiera conocido los sentimientos y expresiones del Sr. Blasco Ibañez, no habría pausado en dirigirle las palabras pronunciadas en la citada sesión del Congreso.

Y para que consten estas declaraciones donde quiera que a los interesados convenga, firmamos por duplicado la presente acta en Madrid a 12 de febrero de 1902.

Francisco Fernández Bernal.—Rafael Gasset.—José Muro.—Marqués de Portago.

## UN ACTA

Habiendo surgido en la sesión del Congreso, celebrada el día 8 del corriente, una cuestión personal entre los Sres. D. Francisco Silveira y D. Vicente Blasco Ibañez, reuníronse para resolverla, representando al primero el marqués de Portago y D. Rafael Gasset y al segundo D. José Muro y el general Fernández Bernal.

Fué preciso tratar como asunto previo, uno originado por carta que el teniente de navío Sr. D. Manuel Cubells dirigió a los Sres. Gasset y marqués de Portago, en la que recibía la explicación para un lance de honor con el señor Blasco Ibañez por tener con el pendiente—según manifestó—dudas de honra que hasta la fecha no han sido solventadas.

Leída la carta de D. Manuel Cubells, la representación del Sr. Silveira expuso: que cualquiera que fuesen las razones aducidas por el citado señor oficial de la Armada, en nombre de D. Francisco Silveira al señor general Bernal y a D. José Muro, que no se acomodaba a su conciencia el haberse en la resolución del asunto entablado, que pretendía ventilar sin la menor demora.

Los Sres. Muro y Bernal, reconociendo el caballeroso espíritu que semejante declaración reflejaba, accedieron a los deseos del Sr. Silveira y acordaron tratar desde luego la cuestión con este señor relacionado, sin perjuicio de la cuenta en momento oportuno del incidente del Sr. Cubells a su apadrinado.

Los representantes del Sr. Blasco Ibañez formularon su demanda, solicitando explicación de las palabras pronunciadas por el señor Silveira en el Congreso, refiriéndose al señor Blasco.

Los señores marqués de Portago y Gasset contestaron que no siendo el Sr. Silveira letrado ni siquiera circunstancial del periódico *El Pueblo* (de Valencia), desconocía el artículo por este diario publicado, hasta que de él se sirvió dar lectura en el Congreso el Sr. Llorens, que en ese artículo se ofende gravemente al Sr. Silveira, y que éste nada diría relacionado con sus palabras del Congreso, en tanto que no supiera si el Sr. Blasco Ibañez, propietario, director é inspirador de *El Pueblo*, mantenía ó condenaba los conceptos del escrito injurioso para el Sr. Silveira.

Leída la discusión a tal punto, la representación del Sr. Blasco Ibañez manifestó: que para responder órale indispensable hacer a su poderdante la consulta, y que solicitaba por hallarse éste en camino de Madrid, el plazo necesario para evacuarla.

Hecho así, declararon los Sres. Bernal y Muro: que el Sr. Blasco Ibañez no es autor, ni inspirador del artículo injurioso para el señor Silveira; que el Sr. Blasco Ibañez se hallaba ausente de Valencia al tiempo de la publicación del citado artículo, y que, así como había consensado y censurado en adelante la conducta política del Sr. Silveira, con toda la firmeza que sus opiniones le aconsejaban, no vacilaba un momento en condenar ataques personales como los contenidos en el escrito de *El Pueblo*, y muy singularmente, aquel género de agravios que llegan a lesionar el apellido que ostenta con justificado orgullo una familia.

En vista de semejantes declaraciones, que revelan bien a las claras la sinceridad con que el Sr. Blasco Ibañez se había expresado ante sus representantes, los del Sr. Silveira no tuvieron inconveniente en consignar, luego de aplaudir la espontaneidad y leal franqueza de la explicación, que entendían que allí donde desaparece la causa deben borrarse los efectos, y que si el Sr. Silveira hubiera conocido los sentimientos y expresiones del Sr. Blasco Ibañez, no habría pausado en dirigirle las palabras pronunciadas en la citada sesión del Congreso.

Y para que consten estas declaraciones donde quiera que a los interesados convenga, firmamos por duplicado la presente acta en Madrid a 12 de febrero de 1902.

Francisco Fernández Bernal.—Rafael Gasset.—José Muro.—Marqués de Portago.

ble darle aviso. ¡El granuja se aproxima! Solo se halla a algunos pasos de ella. ¿Qué es lo que va a suceder?

Un grito repercutió, un grito de sorpresa y de terror a la vez.

Feliciano Girard habíase acercado a su mujer, lenta, silenciosamente, y la tocó en el hombro.

Dionisia, distraída de pronto de su enjambamiento, se estremeció y lanzó un grito vibrante.

—¡El diablo cargue con él!—dijo Martinet.—¡Vaya una manera de abordar a una pobre mujer que sufre! ¡Con tal que Armando no se despierte!

La joven no hizo un solo movimiento. En cuanto a Dionisia, no tardó en repenarse de la emoción que experimentó.

El colono de los Cinq-Ormes observó que Feliciano y Dionisia entablaron una conversación muy animada.

—¡Caramba! Es lástima que no pueda oír lo que dicen—murmuró.—¡Debe ser interesante!...

A poco rato Girard y su mujer se pasaban el uno al lado del otro, hablando, pero sin alejarse del sitio en que se encontraba Armando.

—Seguramente que Dionisia le cuenta lo ocurrido—pensó Martinet.—¿Qué decidirá? Tengo curiosidad por saberlo.

El buen hombre, bien oculto detrás de un árbol, seguía con la mirada toda la escena, más y más atentamente.

—¡Oh! ¡oh!—exclamó bien pronto.—Diríase que Girard se incomoda y amenaza. Dios me proteja. Tal vez hoy voy a recoger en cinco minutos más datos que no he reunido contra ese granuja durante diez y ocho años. Me parece que Dionisia le hace frente valerosamente. Tiene nervio. Ya me he apercebido con frecuencia. Girard siempre sale triunfante con ella, es claro; pero seguramente no es sin trabajo. ¿De qué poder misterioso dispone? Ahora le habla menos brutalmente. Parece que termina. Sin duda ha visto que no podía dominar fácilmente la situación y entonces cambia de sistema.

palabras y se alejó en dirección de la villa en tanto que Dionisia, pensativa, reflexionando, se sentó al lado de Armando, que no había hecho un solo movimiento.

Absolutamente es preciso que yo sepa lo que va hacer—se dijo Martinet.

Y dejando su observatorio se dirigió hacia la villa tomando la precaución de no dejarse ver por Feliciano, precaución inútil, porque éste parecía muy preocupado para poderse fijar en nada de lo que pasaba a su alrededor.

Girard fuese por junto al muro de la villa, en la que no penetró, dirigiéndose a la puerta de entrada a la propiedad.

—¿Cómo? ¿Se va?—se dijo Nicolás sorprendido.—¿Acaso irá al castillo de Mesanges ó a casa del señor Berthier?... ¡Veamos, veamos! Muy diestramente cruzó el jardín a su vez, siguiendo los pasos de Feliciano, y salió de la propiedad menos de un minuto después que aquel.

Cuando Girard se halló en el camino anduvo de prisa, pero el colono llegó a la puerta lo suficiente a tiempo para verle desaparecer a unos sesenta pasos a una vuelta del camino.

—¿Qué es lo que esto significa!—murmuró el buen hombre, tomando el paso gimnástico a fin de poder alcanzar a Feliciano, a quien entonces ya no veía.—¿Cómo? ¿Se va por ahí? Ese camino no conduce ni al castillo, ni al presbiterio, es el camino más corto para llegar al bosque... ¿Qué es lo que va a hacer al bosque? ¿Se vuelve a Compiegne? Si, si, seguramente... ¡Entonces irá a tomar el tren para París! ¿Es probable!

Pensando en todas estas cosas, el colono llegó a la vuelta del camino, viendo entonces a Girard allá abajo, que apresuradamente se dirigía al bosque.

—No hay duda posible—exclamó.—Se vuelve a Compiegne. Pues bien, le seguiré. Quiero salir de dudas. Dejo la granja y mis quehaceres. Hay algo que me dice que hallaré el premio del trabajo que voy a tomar, y que no tendré que lamentar el tiempo que haya perdido. Seguramente seguirá por la carretera, porque no conoce el bosque como yo. Sigue tu camino, amigo mío, que yo llegaré a Compiegne antes que tú.

Y tomando a la izquierda por un sendero estrecho y cruzado entre los muros de dos propiedades, marchó con ligereza, hallándose

lidad.—Es preciso que os tranquilicéis. Lo primero, es necesario que reparéis vuestras fuerzas. ¿Tenéis apetito? Yo vería con gusto que tomaseis algún alimento.

—Si—respondió Armando.—Me parece que tomaría algo con gusto.

—Buena señal!—replicó el doctor.

Como Dionisia y su hija debían llegar a Sain-Jean-aux-Bois al mediodía, tenían preparado para éstas el almuerzo, que estaba servido en el comedor, situado en la planta baja de la casa.

Dionisia llamó, y a su doncella, que se presentó en la habitación, la ordenó que sirviese a su hija en una pequeña mesita, que aproximó al sillón que ocupaba Armando.

Un instante después todo estaba preparado.

Sirviéronle huevos, pollo fiambre, crema y fresas, con una botella de vino añejo.

—¿Y a tomar algo, mamá?—dijo la joven, distraída a la par que contenta de encontrarse en aquella habitación que tanto le agradaba, en aquella habitación, cuya ventana, abierta totalmente, daba sobre el florido jardín, del que se desprendía un suave perfume de rosas.

—Si, si—respondió Dionisia.—Vamos a almorzar, hija mía.

—¡Sientate junto a mí!—manifestó Armando.—¡Aquí... ¡oh, qué bien se está aquí!

Dionisia hizo plato a su hija, que comió con apetito y con gran satisfacción de Martinet.

—Vamos, ya estoy tranquilo—dijo el doctor Lorain.—Si esta señorita puede bajar al jardín en seguida, le hará mucho provecho. Ahora ya no tenéis necesidad de mí, y me voy, porque es preciso que vaya a hacer mis visitas. A la tarde volveré.

Saludó a Dionisia y a Armando.

—No os molestéis—dijo al ver que Dionisia quería salir a despedirle.—Hasta la tarde. Ya veis cómo Armando tiene mejor cara. A los jóvenes... Y luego el aire del campo, el sol... Estos son grandes medios... Hasta luego, hasta luego.

CONSEJO DE MINISTROS PRESIDIDO POR S. M.

Habló el Sr. Sagasta del tiempo, en su discurso, temiendo que las lluvias pernosas, después de las nieves, producan desbordamiento de los ríos y los daños consiguientes.

Habló asimismo el Sr. Sagasta del Carnaval, que se ha celebrado en todas partes con gran fiesta y sin perturbación del orden público.

LOS JESUITAS EN ALEMANIA

Según noticias de Londres, la asociación titulada Alianza protestante continúa su encarnizada campaña contra los jesuitas, habiendo recurrido de nuevo a los tribunales para pedir que los padres de la Compañía sean expulsados del territorio inglés.

VIAGE DEL SR. VILLANUEVA

El Ayuntamiento de Binefar ha dado un banquete de ochenta cubiertos en honor del ministro y de todos los expedicionarios. Ha habido muchos brindis.

Zaragoza 12, 11:50 n.

El ministro de Obras públicas ha llegado en el tren correo de Barcelona, siendo recibido por comisiones del elemento oficial.

Zaragoza 13, 1:45 t.

El ministro ha visitado la basílica del Pilar, y después la Granja Agrícola, recorriendo todas las dependencias y enterándose minuciosamente de las experiencias puestas en cultivo.

Zaragoza 13, 1:47 t.

El partido liberal de esta provincia ha obsequiado esta tarde con un banquete al ministro de Obras Públicas, en el hotel del Universo.

EXTRANJERO

Temores en Tánger.

Témense nuevos desórdenes en la fábrica de cigarrillos. A petición del ministro de Francia, se ha puesto guardia permanente en la fábrica para evitar disturbios a la entrada y salida de los operarios.

Los alemanes en China.

Los alemanes se oponen a que se reduzcan las guarniciones extranjeras en Tientsin y quieren conservar una guarnición permanente en Pei Chao.

Viaje a América.

Ha producido mal efecto la noticia de que el Emperador Guillermo se opone a que el príncipe Enrique siguiera su viaje a los Estados Unidos.

Explosión en un vapor.

Un telegrama de Trieste da cuenta de la explosión del vapor austriaco Flora, a consecuencia de la cual han perecido un oficial y varios marineros.

Crisis en Servia.

Un despacho de Belgrado da cuenta de que el ministro de Cultos ha presentado la dimisión de su cargo.

Alemania y Venezuela.

Según telegramas recibidos, el almirante Steier ha llegado a la Guyana con tres acorazados alemanes.

Se recrudecen las antipatías.

Los corresponsales de los periódicos de esta localidad consignan que se ha recrudecido la anglofobia alemana.

La tuna portuguesa.

Los obsequios a la estudiante portuguesa toman carácter cada vez más fraternal.

Además los alemanes dicen que después de haber insultado Chamberlain a su ejército, ahora Cramborne insulta a los diplomáticos de Alemania.

Peste bubónica.

Entre los días 4 y 10 del mes actual han ocurrido dos fallecimientos ocasionados por la peste bubónica en Bagdad.

Un ultimátum.

Comunican de Berlín que se considera inminente el envío de un ultimátum del gobierno alemán a Venezuela.

PROVINCIAS

Carnaval sangriento.

Por evitar una riña entre máscaras fué gravemente herido por la espalda el municipal Pedro García Caracul.

Los agresores de éste Vicente Galeste Sevillano y dos hijos suyos, hirieron también de gravedad al sereno Francisco Hornero Morales.

Padre e hijos están en el cárcel. Los heridos están todos graves, sobre todo Pedro García.

Ha fallecido el cabo de serenos Francisco Hornero Morales, herido traicionadamente por la espalda, al poner paz entre unas máscaras que reñían.

Mala carretera. Hoy, por causa del pésimo estado de la carretera de la costa, volcaron varios carros que conducían piezas de maquinaria.

Tranquilidad en Guipúzcoa. No ha vuelto a darse el orden. Los detenidos de anoche ingresaron en la cárcel.

Muertes violentas. En Andosin se cayó de un andamio Isidro Aristondo, albañil, causando tan graves heridas que falleció pocas horas después.

Granizada. Durante la mañana ha caído una fuerte granizada acompañada de viento y torrencial lluvia.

Estudiantina Valisoletana. Ha salido para Avilés la estudiantina Valisoletana, que han dedicado el día a visitar los casinos, donde han sido obsequiadísimos.

La tuna portuguesa. Esta noche darán un concierto en el teatro de Avilés, mañana serán obsequiados con un baile y pasado regresarán a Valladolid.

Granizada. Durante la mañana ha caído una fuerte granizada acompañada de viento y torrencial lluvia.

Estudiantina Valisoletana. Ha salido para Avilés la estudiantina Valisoletana, que han dedicado el día a visitar los casinos, donde han sido obsequiadísimos.

La tuna portuguesa. Esta noche darán un concierto en el teatro de Avilés, mañana serán obsequiados con un baile y pasado regresarán a Valladolid.

Granizada. Durante la mañana ha caído una fuerte granizada acompañada de viento y torrencial lluvia.

Estudiantina Valisoletana. Ha salido para Avilés la estudiantina Valisoletana, que han dedicado el día a visitar los casinos, donde han sido obsequiadísimos.

La tuna portuguesa. Esta noche darán un concierto en el teatro de Avilés, mañana serán obsequiados con un baile y pasado regresarán a Valladolid.

Granizada. Durante la mañana ha caído una fuerte granizada acompañada de viento y torrencial lluvia.

Estudiantina Valisoletana. Ha salido para Avilés la estudiantina Valisoletana, que han dedicado el día a visitar los casinos, donde han sido obsequiadísimos.

La tuna portuguesa. Esta noche darán un concierto en el teatro de Avilés, mañana serán obsequiados con un baile y pasado regresarán a Valladolid.

Después fueron al cuartel, donde se alojó el regimiento de infantería de Zamora, recibiendo al coronel y la oficialidad, obsequiándolos con otro lunch.

Entierro de la sardina. Con gran suntuosidad se ha celebrado el Entierro de la sardina, organizado por los socios del Centenario de Colon.

Bolsa de Madrid.-Coización del 13

FONDOS PUBLICOS DEL 12 DEL 13

Table with columns for bond types (e.g., 4 0/0 perpetuo interior) and their values for the 12th and 13th.

OPERACIONES

Table showing operations for 4 0/0 inter. and 5 0/0 amort. bonds.

TELEGRAMAS C. REYNALS

ESTADO ATMOSFÉRICO

El día 13 en Madrid ha sido lluvioso y relativamente templado.

MERCADO DE METALES

Cobre, 54 p. 5 8 Tonelada. Sostenido. Plomo, 11 + 1/16 tonel. Firme.

TELEFONEMA D. MAZAS

MOMBRUN, PUJOL Y COMPANIA

EL CAMBIO ARGENTINO

EXCESOS DE CARNAVAL

FIRMA DE LA REINA

La prensa italiana.

La prensa austriaca.

El «New York Herald»

HURACÁN FORMIDABLE

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La Alianza Anglo-Japonesa

En el Japón.

En Pekín.

La prensa italiana.

La prensa austriaca.

El «New York Herald»

Después de lo que había pasado aquella mañana en el bosque, lo Franchard, de acuerdo con el abate señor Berthier y el señor de Plouernec, se arreglarían seguramente de tal manera que todo nuevo encuentro de Dionisia y de la señora de Lussy se hiciese imposible.

que tanto sufrió, y que murió por causa de ella, después de haberla generosamente perdonado sus faltas. ¡Sus faltas! ¡Cómo las había expiado en el transcurso de diez y ocho años!

temente, condujo a Armanda hacia aquel sitio. —Diríase que ese rincón la atrae— se dijo el colono. —Seguramente sufre al hallarse en estos sitios; pero también parece que busca estos sufrimientos.

iba muy bien vestido, elegante, y porque se cuidaba mucho de su persona. Su cara, sin embargo, denotaba la impresión muy visible de profundas preocupaciones. También denunciaba al vividor crupuloso que desde hacía veinte años había usado la vida en una orgía casi continuada.

—¡Oh, oh!— exclamó.— ¡Esto es interesante! ¡Diablo! ¡Veamos, veamos! Y mirando curiosamente la escena, pensaba: —Si, sí, seguramente el desenlace se aproxima. ¡Calla, el granuja acorta el paso! Ya ha visto a Dionisia absorta en su contemplación. Esto le sorprende. Así lo comprendo. Y además, la vista de ese rincón de jardín le produce una impresión desagradable. A los criminales no les es grato ver los sitios en que han operado. Preténdese que esos sitios les atraen. Es posible.

Alianza contra alianza.

El corresponsal en Washington...

TRIBUNALES

SACERDOTE ASESINADO

Desde poco después de las doce...

Actúa como representante del ministro...

Declara el seminarista...

Tiene el verdadero tipo del estudiante...

Que se proponía ir a dar cuenta al rector...

El procesado relata una lucha que entonces...

Dice que en aquel momento se dio vuelta...

El procesado relata una lucha que entonces...

Se le pone de manifiesto el arma con que...

A instancia del fiscal se leen bastantes...

Procesado.—Por vergüenza y repugnancia...

Procesado.—Es cierto que usted, efecto de ser...

Procesado.—Eso no es verdad.

Procesado.—En qué mano llevaba usted el...

Procesado.—En la izquierda, porque soy zurdo.

Procesado.—¿Cuánto tardaría el procesado en bajar...

Procesado.—El fámulo asegura que no asedió por...

Termina el representante de la ley las...

Juan Corral pinta otra vez las persecuciones...

Los peritos.

A juicio del primero, la herida era mortal...

Asegura que por el reconocimiento que hizo...

Escándalo en los pasillos.

Al salir el público, se promueve un escándalo...

La gente corre por los pasillos y entre ella...

A los quince minutos se reanuda la sesión.

D. Emilio Rodríguez.

Es el catódrico que no dejó presentar a...

Un compañero del procesado.

Mariano Benedicto, otro fámulo del seminario...

El testigo no se explica el motivo de esta...

Más testigos.

El portero del seminario, Domingo Anguiano...

Comparecen el cocinero del palacio episcopal...

En las seis y cuarto, después de desfilan...

La vida en París.

El Rey de los belgas.

Ha llegado esta mañana el Rey Leopoldo...

Los que sucederá en Cannes.

Telegrafían desde Cannes manifestando...

Incendio en Lorient.

Anoche se declaró un formidable incendio...

Las gemelas separadas.

Las dos niñas siamesas, por cuya suerte...

Un casamiento en ciernes.

El hijo de Mr. Claretie contraerá pronto...

Una huelga en Marsella.

Telegrafían de Marsella que se han declarado...

Nafragio de un vapor español.

Telegrafían de Bremen que el vapor...

SENADO

SESION DEL DIA 13.

Se abre á las cuatro menos cuarto. Preside...

ORDEN DEL DIA

Se aprueba sin debate el acta de D. Jorge...

TERMINA EL Sr. OSMÁ

Termina el Sr. Osmá preguntando al gobierno...

El Sr. Bustamante se ocupa de asuntos...

TERMINA EL Sr. OSMÁ

TERMINA EL Sr. OSMÁ preguntando al gobierno...

NOTICIAS GENERALES

El Centro del Ejército y de la Armada...

ULTIMOS TELEGRAMAS

En memoria de Pi y Margall.



Benito López

encuentra el niño sano, gordo, con buen color...

No hay remedio en el mundo tan eficaz como...

La Emulsion Scott se vende en todas las...

La Emulsion Scott es la única que...

La Emulsion Scott se vende en todas las...

La Emulsion Scott es la única que...

La Emulsion Scott se vende en todas las...

La Emulsion Scott es la única que...

La Emulsion Scott se vende en todas las...

La Emulsion Scott es la única que...

La Emulsion Scott se vende en todas las...

La Emulsion Scott es la única que...

La Emulsion Scott se vende en todas las...

La Emulsion Scott es la única que...

J. SUGRANES JOYERO CONSTRUCTOR... Premiado con segunda medalla en la Exposición General de Bellas Artes de 1901.

